



ANÁLISIS FACTORIAL EXPLORATORIO DE UN INSTRUMENTO DE MEDICIÓN DE LA PERCEPCIÓN DE EXCLUSIÓN SOCIAL EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

FACTOR EXPLORATORY ANALYSIS ON AN INSTRUMENT FOR PERCEPTION OF EXCLUSION MEASUREMENT IN SENIOR HIGH STUDENTS

Dra. Mónica Eugenia Moreno Rubio

Dr. Rafael Plancarte Escobar*

Universidad Autónoma de Querétaro

*rafael.plancarte@uaq.mx

Resumen

En este trabajo se presentan los resultados del análisis de fiabilidad y validez, así como el análisis factorial exploratorio hechos a un instrumento de medición de la percepción de exclusión social en la población adolescente que estudia el nivel medio superior. A través de la aplicación de un cuestionario piloto a una muestra aleatoria cuyas características fueron representativas de la población, el objetivo fue observar en qué medida dicho instrumento arroja resultados convenientes para su uso en investigaciones. Se presentan resultados relacionados con la varianza, el coeficiente de discriminación, coeficiente de fiabilidad, la prueba KMO, la prueba de esfericidad de Bartlett, comunalidades, la varianza total explicada y el análisis factorial exploratorio. Todo lo anterior indica que el cuestionario es sólido y utilizable para la medición de la percepción de exclusión social en la población escolar mencionada.

Palabras clave: análisis factorial exploratorio, fiabilidad, percepción de exclusión social, validez

Abstract

This paper presents the results of the reliability and validity analysis, as well as the exploratory factor analysis carried out on an instrument for measuring the perception of social exclusion in the adolescent student population at the high school level. Through the application of a

pilot questionnaire to a random sample whose features were representative of the population to be studied, the objective was to observe to what extent this instrument yielded results suitable for its use in research. Results related to variance, discrimination coefficient, reliability coefficient, KMO and Bartlett's test, communalities, total explained variance and exploratory factor analysis are presented, which indicate that the questionnaire is solid and usable for measuring the perception of social exclusion in the aforementioned school population.

Keywords: *exploratory factor analysis, reliability, social exclusion perception, validity*

Introducción

El fenómeno de la exclusión social no resulta ajeno para la investigación en ciencias sociales. Este problema se ha abordado desde distintas perspectivas, las cuales pueden ir desde la misma discusión conceptual sobre lo que significa estar excluido hasta estudios cualitativos y cuantitativos que buscan dar cuenta de en qué medida dicho problema se encuentra presente en las diferentes sociedades humanas en distintos continentes. De primera cuenta tenemos que el término *exclusión social* proviene de la Francia de la segunda mitad del siglo XX (Nun, 2001; Jiménez, 2008; Ziccardi, 2008; Tezanos, 2020); sin embargo, ha habido dificultades para establecer claramente si dicha noción pertenece o no al campo de los

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

conceptos y variables operacionales, y, en todo caso, a qué cuerpo teórico pertenece (Cortés, 2006).

Encontramos, asimismo, la controversia de si es conveniente adoptar este término de origen europeo –más orientado teóricamente al funcionalismo– en el contexto latinoamericano o si mejor se toma la noción de *marginalidad*, más enfocada hacia el espectro teórico cepalino del *centro-periferia* (Nun, 2001). En dicha discusión, Ziccardi (2008) concluye que, aunque ambas nociones aluden a contextos históricos y territoriales diferentes, en realidad suelen confluir en “las nuevas expresiones de la pobreza urbana y en las nuevas formas de exclusión social” (Ramírez y Ziccardi, 2008, p. 29).

En otra oportunidad (Moreno, 2023), se discutió que *a) exclusión social* no es un concepto operacional, sino que se trata de una amplia categoría de análisis a la que le corresponde una serie de dimensiones; *b) sin descartar la importancia de las aportaciones cepalinas al estudio de la marginalidad, la categoría de exclusión social –estrictamente hablando de ella– tiene una conexión teórica mucho más clara si se le ubica dentro de la sociología mertoniana de la desviación. Este andamiaje teórico permite estudiar la exclusión social como un fenómeno de posición estructural y enriquecer las explicaciones sobre la conducta antisocial y delictiva derivadas de dicha posición.*

Otro punto de discusión relacionado con la exclusión social se refiere a los ámbitos o dimensiones en las que un individuo puede estar o percibirse como excluido. Ciertamente, el consenso de los científicos sociales se orienta hacia la prevalencia del ámbito económico-laboral como uno de los más poderosos en cuanto a evidenciar la exclusión; sin embargo, no sólo se excluye a los seres humanos por su ingreso económico o su dificultad de tener acceso a un trabajo: de acuerdo con Subirats *et al.* (2004), Ziccardi (2008) y Jiménez (2008), las áreas en las que un individuo puede estar o percibirse excluido son muchas más, como puede ser en cuestiones formativas, de vivienda, sociosanitarias, relacionales, laborales y de participación política, entre otras. Aun cuando los inves-

tigadores amplían o reducen las dimensiones mencionadas, aparentemente hay algunas áreas de exclusión que son comunes en sus estudios.

Además de las discusiones antes mencionadas relativas a la multidimensionalidad del fenómeno, cabe agregar que ciertamente la juventud mexicana –mayoritariamente estudiada en poblaciones de 15 a 29 años– se percibe como objeto de exclusión (Hopenhayn, 2008; Cordera *et al.*, 2008; Mora y Oliveira, 2014; Pérez, 2018; Castro *et al.*, 2020) y se han construido instrumentos de tipo cuantitativo para intentar medir este fenómeno (Castro *et al.*, 2020; Téllez y Rivera, 2020). No obstante, poco se ha investigado sobre dicha percepción en adolescentes estudiantes de bachillerato, por lo que en esta ocasión se construyó un instrumento específicamente dirigido a esta población. Ahora bien, ¿por qué sería de interés aplicar este instrumento en la población estudiantil? Es precisamente en la edad adolescente cuando ciertas conductas teóricamente resultantes de la percepción de exclusión social hacen sus primeras apariciones: las conductas antisocial y delictiva (Martínez, 2016; Uceda y Domínguez, 2016).

El objetivo de esta investigación instrumental se centra en evaluar en qué medida el cuestionario elaborado satisface los requisitos mínimos de fiabilidad y validez para ser utilizado en la exploración del fenómeno de percepción de exclusión social en sus diversas dimensiones (económica, relacional, sociosanitaria, espacial-habitativa, formativa, de salud personal y de violencias) en la población adolescente estudiante, dejando en claro que las conductas antisociales y delictivas asociadas a la percepción de exclusión (Vera *et al.*, 2012; Serrano, 2014; Uceda y Domínguez, 2016; Quitian *et al.*, 2020) serían variables dependientes que se explorarían con un instrumento aparte (Seisdedos, 2001). Se enfoca el estudio, entonces, en determinar la dimensionalidad del constructo y si el instrumento elaborado es adecuado para dar cuenta tanto de dicho constructo como de sus dimensiones con respecto a dicha población.

Antecedentes

La percepción de exclusión social es un fenómeno explorado desde varias ramas de las ciencias sociales, como la psicología social o las ciencias de la educación. Se resalta que se ha abordado más desde los enfoques cualitativos que desde los cuantitativos; sin embargo, entre estos últimos puede destacarse el estudio de Fernández (2011) sobre la exclusión social de las mujeres presas, en el cual se aplica un enfoque descriptivo y correlacional para explorar qué dimensiones de la exclusión social se relacionan con los motivos por los que fueron encarceladas. Por otro lado, Chacón (2016) relaciona los efectos que tiene la exclusión social en la salud mental; en específico, sobre la existencia del trastorno depresivo en una muestra de 315 individuos, con base en los instrumentos contruidos por Vrooman y Hoff (2013); también Dosal y Capdevila (2016) exploraron la incidencia de la exclusión social sobre la práctica de diversos deportes en México: hacen énfasis en la dimensión económica del fenómeno, observan –por ejemplo– que aquellos jóvenes que tienen menor ingreso son quienes dedican menos tiempo a actividades deportivas.

Por su parte, Cámara-Menoyo y Sorando (2017) evalúan el riesgo de exclusión social a través de un instrumento cuantitativo y un modelo ecológico factorial en los barrios de Zaragoza, España, en donde se recogieron opiniones sobre la exclusión social en dichas zonas aplicando la técnica de la encuesta. Darcout (2019) aborda el problema de la percepción de exclusión social en personas con géneros no hegemónicos en Cuba, aplicando un enfoque exploratorio, descriptivo y transversal en una muestra de 42 personas, cuyos resultados señalan la exclusión como un fenómeno estructural independiente de discursos y políticas públicas. Téllez y Rivera (2020) aplicaron investigación instrumental sobre un cuestionario construido para medir la percepción de exclusión social en la ciudad de México en jóvenes; la muestra fue integrada por más de 400 individuos cuya media de edad fue de 18.93 y consideraron diversas variables, como estado civil o relación de pareja, y si trabajaban o estudiaban al momento de la aplicación del instrumento. Más recien-

temente, Sosa *et al.* (2023) se enfocan en los estudiantes de posgrado y su percepción de exclusión social en medios digitales; el estudio fue llevado a cabo en la Universidad Autónoma de Zacatecas y se utilizó una muestra de alrededor de 100 personas, se expone que aquellos individuos que se perciben excluidos es debido a una falta de competencias digitales.

La noción de exclusión social

Considerando que la noción a la que nos referimos en este apartado se trata de una categoría de análisis y no de un concepto ya operacionalizado, es importante comentar cómo se le ha definido para, finalmente, relacionarlo con una situación o estado concreto, empírico, a través de su desagregación en dimensiones. Por su lado, Subirats *et al.* (2004), definen la exclusión social como

Una situación concreta fruto de un proceso dinámico de acumulación, superposición y/o combinación de diversos factores de desventaja o vulnerabilidad social que pueden afectar a personas o grupos, generando una situación de imposibilidad o dificultad intensa de acceder a los mecanismos de desarrollo personal, de inserción sociocomunitaria y a los sistemas preestablecidos de protección social. [p. 19]

Lo anterior coincide con lo que sostiene Tezanos (2022), quien dice que, al hablar de exclusión social, se refiere a

Todas aquellas personas que, de alguna manera, se encuentran fuera de las oportunidades vitales que definen las conquistas de una ciudadanía social plena en los horizontes de finales del siglo XX... Es decir, la expresión ‘exclusión social’ implica, en su raíz, una cierta imagen dual de la sociedad, en la que existe un sector ‘integrado’ y otro ‘excluido’. [Tezanos, 2022, p. 138]

Subirats *et al.* (2004) observaron cómo, en efecto, el uso de esta noción solía hacer referencia a ámbitos o factores económicos, y solía entenderse erróneamente como algo similar a la pobreza, cuando, desde su perspecti-

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

va, la exclusión social es un proceso multifactorial que puede o no incluir la pobreza. Proponen que es un fenómeno estructural, lo cual coincide con José Nun (2001), que puede presentarse no sólo en relación con el rezago económico de un grupo o grupos sociales, sino en siete dimensiones o ámbitos, como “el económico, el laboral, el formativo, el sociosanitario, el residencial, el relacional y el ámbito de la ciudadanía y la participación” (Subirats, 2004, p. 20).

A partir de lo planteado, Rizo (2006) afina la diferencia entre la categoría de exclusión social frente a nociones como pobreza, marginalidad o dependencia, y propone una *tipología de excluidos*, en la cual incluye, entre otros, a los jóvenes *de alto riesgo* que tienen familias cuyo ingreso económico es insuficiente, pero también toxicómanos y jóvenes judicializados. Igualmente, a partir de la *desagregación* de la categoría de exclusión social, Jiménez (2008) sugiere en un inicio más dimensiones que las señaladas por Subirats *et al.* (2004), pero sin dejar de basarse en él. Mediante la atribución del carácter de estructural al fenómeno, Jiménez propone, en adición a las siete dimensiones comentadas anteriormente, añadir la dimensión cultural y la personal.

Materiales y métodos

Debido a que la presente es una investigación de tipo instrumental, se diseñó un cuestionario denominado ExSoc-CAD, con preguntas cerradas y opciones de respuesta prediseñadas en escala de tipo Likert de cuatro niveles. Éste fue aplicado para cumplir el objetivo de esta etapa, consistente en poner a prueba el instrumento para determinar su validez y fiabilidad.

El instrumento consideró 24 ítems propuestos por Téllez y Rivera (2020) en su instrumento denominado IES-JM orientado a los jóvenes mexicanos, pero se modificó la redacción de algunos de los mismos para contextualizarlos en la población adolescente de interés para esta investigación que, mayoritariamente, no cuenta con ingresos financieros propios, cuestión que sí se contempla en el instrumento original y no sería aplicable a los

menores de edad. Del instrumento referido, se consideraron los ítems con saturaciones factoriales más altas, pero en algunos casos se tuvo que dividir un ítem en dos debido a problemas de doble contenido en el instrumento original. Se agregaron 55 ítems adicionales que exploraron las dimensiones propuestas por la teoría (con excepción de la dimensión de exclusión laboral). El cuestionario, tal como se aplicó, se anexa a este trabajo para una mejor referencia.

Tal como se dijo, la escala de Likert se modificó de cinco a cuatro niveles para evitar el problema de la respuesta neutra; es decir, la tendencia de una muestra a elegir la opción central en una escala de Likert de cinco niveles que, por lo general, es la opción “regular”, “ni de acuerdo ni en desacuerdo” o alguna otra similar que implique una posición neutral; además, el análisis factorial se hizo por ejes principales y no por componentes principales debido a lo siguiente: hay una importante discusión sobre el uso del Análisis por Componentes Principales (ACP) y su diferencia con el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) en Méndez (2024), Lloret *et al.* (2014) y en Frías y Pascual (2012). Estos últimos autores señalan lo siguiente:

Si tenemos en cuenta los resultados de nuestro estudio se podría llegar a la conclusión de que el método de componentes principales al ser el más usado es también el más idóneo. Sin embargo no es así. Este método tiene la ventaja de que siempre proporciona una solución pero tiene el inconveniente de que al no estar basado en el modelo de análisis factorial puede llevar a estimadores muy sesgados de la matriz de cargas factoriales, sobre todo si existen variables con comunalidades bajas. (Frías y Pascual, 2012, p. 55)

Con respecto a las dimensiones, en el instrumento original se consideraron únicamente dos integradas en tres factores y, en el caso de este nuevo instrumento, se desagregó en ocho dimensiones por considerar que los tres factores anteriores incluían demasiada variedad de aspectos que hay que evaluar.

El instrumento construido en esta ocasión para la medición de percepción de exclusión social se integró de 79 reactivos divididos en ocho dimensiones: económica en necesidades básicas, económica en necesidades no básicas, relacional familiar, conductas disruptivas, formativa, espacial-habitativa, sociosanitaria institucional y sociosanitaria personal, de acuerdo con la bibliografía revisada. No se consideró la exclusión laboral debido a que los participantes son menores de edad en su mayoría; igualmente, las conductas disruptivas no fueron consideradas, ya que, de acuerdo con la teoría, éstas serían una variable dependiente o implicación de la percepción de exclusión social. Cada reactivo tuvo el formato de frase con la que el encuestado podría estar de acuerdo o no, sujeto a las siguientes opciones de respuesta: “muy de acuerdo”, “de acuerdo”, “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”; o bien “siempre”, “casi siempre”, “a veces” y “nunca”. En la versión final del cuestionario las primeras opciones se modificaron a “de acuerdo”, “algo de acuerdo”, “algo en desacuerdo” y “en desacuerdo”, ello para ofrecer un rango que evitara el problema de la respuesta neutra, pero que no fuera tan restrictivo como un sí (“muy de acuerdo” o “de acuerdo” implican “sí”) o un no (es decir, “en desacuerdo” o “muy en desacuerdo”) definitivo.

La muestra fue integrada por un $n = 250$ para poner a prueba el instrumento y consistió de estudiantes de bachillerato entre los 15 y los 17 años de edad. Se acudió a las instalaciones escolares de la Escuela de Bachilleres “Salvador Allende” planteles norte y sur en el municipio de Querétaro, durante el turno matutino y se seleccionaron aleatoriamente ocho salones de los semestres segundo, cuarto y sexto. Este tamaño muestral se justifica en Lloret *et al.* (2014) y Medrano y Muñoz (2017), quienes sostienen que con comunalidades de .40 y .70 la muestra idónea con condición moderada para el análisis factorial puede ser de 200 casos; es decir, el tamaño muestral no dependerá de la cantidad de ítems, sino de las comunalidades y, en el caso de este instrumento, ningún ítem obtuvo menos de 0.40:

1. Condición óptima: cuando las saturaciones son superiores a .70, y el número de variables por factor es adecuado –al menos 6 ítems por factor–, un tamaño muestral de 150 o 200 casos parece suficiente para obtener estimaciones precisas de los coeficientes en el AFE [...].
2. Condición moderada: cuando disponemos de comunalidades entre .40 y .70, y el número de variables por factor es de 3–4 ítems, también se acepta un tamaño de 200 casos, y por último,
3. Condición mínima: cuando las comunalidades son bajas, en torno a 0.30, y el número de variables por factor es de 3 ítems, se precisa de una muestra mínima de 400 casos [...]. (Lloret *et al.*, 2014, p. 1157)

Los participantes fueron estudiantes de nivel medio superior, habitantes de la ciudad de Querétaro: 65.6% se identificó como de género femenino, 32.6% como de género masculino y 1.8% como de otro género. La media de edad fue 16.39 años, con una desviación estándar de 0.835. En cada levantamiento de datos se preguntó a los participantes, para efectos de la validez por no expertos (Cañadas y San Luis, 2020, pp. 58–59), si los ítems eran fáciles de leer y se comprendían con facilidad; si los encontraban repetitivos o si las frases eran demasiado largas para entenderse, si exploraban diversas cosas, si contenían palabras que no se entendían, si las opciones de respuesta les parecían pocas o muchas, o debían ser otras, y también si tenían algún comentario adicional sobre el instrumento. Se encontró repetitiva la exploración de la participación en pandillas, lo cual se corrigió en el instrumento, y en sólo dos ocasiones se sugirió agregar una opción central de respuesta que fuera neutra; sin embargo, esta sugerencia no fue considerada en el rediseño del instrumento, pues buscamos que el participante se decidiera por un polo o por otro (p. 53).

Con respecto a la validez por expertos, se envió el instrumento para su revisión a investigadores cuyo campo se relaciona con el diseño de cuestionarios y el análisis factorial, así como con los temas de la exclusión y el

bienestar. Algunos ítems fueron ajustados y se agregó una variable sociodemográfica que explorara la zona de la ciudad de Querétaro en la que viven los participantes.

Resultados

El objetivo fue conservar los ítems que mostraran una mayor confiabilidad y validez en la medición del constructo de exclusión social. Subsecuentemente, se empezaron a eliminar los reactivos más débiles en la medida en la que se hicieron distintas pruebas en el instrumento. Las pruebas fueron las siguientes:

a) Varianza de los ítems

Esta prueba se aplicó para conocer en qué medida hay ítems con los que la mayor parte de la muestra está de acuerdo o en desacuerdo. En cuanto a la varianza, con dicho estadístico identificamos qué tan homogéneas son las respuestas a los ítems, en los cuales una varianza = 0 significa que el ítem no alcanza a distinguir entre quienes cumplen con el constructo estudiado y quienes no, dado que es fácil estar de acuerdo o en desacuerdo con el ítem que se plantea y, por ello, los casos así deben eliminarse del cuestionario. El criterio utilizado para la eliminación de ítems fue una varianza menor a 0.20.

Tabla 1

Varianza de los ítems

Ítem	Varianza	Ítem	Varianza	Ítem	Varianza	Ítem	Varianza
P1	0.692	P21	0.427	P41	0.767	P61	0.5
P2	0.805	P22	0.324	P42	0.894	P62	0.772
P3	0.923	P23	0.244	P43	0.151	P63	0.457
P4	0.393	P24	0.847	P44	0.201	P64	0.922
P5	0.434	P25	0.975	P45	0.966	P65	0.143
P6	0.855	P26	0.939	P46	0.959	P66	0.489
P7	0.663	P27	0.159	P47	0.619	P67	1.095
P8	0.872	P28	0.969	P48	0.516	P68	0.756
P9	0.945	P29	0.251	P49	0.675	P69	0.556
P10	0.763	P30	1.09	P50	0.7	P70	0.739
P11	0.284	P31	0.717	P51	0.913	P71	0.895
P12	0.445	P32	0.241	P52	0.866	P72	0.736
P13	0.325	P33	0.246	P53	0.347	P73	0.935
P14	0.343	P34	0.198	P54	1.009	P74	0.711
P15	0.661	P35	1.308	P55	0.031	P75	0.574
P16	0.729	P36	0.43	P56	0.276	P76	0.746
P17	0.874	P37	0.42	P57	0.479	P77	0.124
P18	0.856	P38	0.319	P58	0.556	P78	0.947
P19	0.64	P39	0.186	P59	0.444	P79	0.771
P20	0.329	P40	0.183	P60	0.636		

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

b) Coeficiente de discriminación

Para observar en qué medida cada uno de los ítems planteados está midiendo lo mismo que la prueba global (p. 71), después de correr el análisis de discriminación de los ítems se eliminaron aquéllos que no alcanzaron una puntuación mayor a 0.30.

Por ejemplo, el ítem 1 “En mi casa el dinero alcanza para comprar algunos ‘lujos’ (*tablets, smartphones* o dispositivos móviles de entretenimiento)” de la dimen-

sión económica alcanzó un coeficiente de discriminación de .732, o el ítem 46 “En la colonia donde vivo hay un parque cercano y seguro a donde puedo ir a descansar y jugar” de la dimensión espacial-habitativa logró un puntaje de .706. Igualmente, ciertas preguntas relacionadas a la dimensión sociosanitaria relacionadas con la recepción de atención médica y acceso a medicamentos alcanzaron puntajes de .777 y .801 respectivamente. Los cuatro ítems relacionados con la salud física y mental personal alcanzaron .665, .656, .540 y .612.

Tabla 2

Coeficiente de discriminación

Ítem	Coeficiente de discriminación	Ítem	Coeficiente de discriminación	Ítem	Coeficiente de discriminación	Ítem	Coeficiente de discriminación
P1	0.732	P21	0.183	P41	0.666	P61	0.643
P2	0.687	P22	0.107	P42	0.349	P62	0.781
P3	0.664	P23	0.2	P43	0.483	P63	0.655
P4	0.652	P24	0.601	P44	0.492	P64	0.656
P5	0.637	P25	0.326	P45	0.561	P65	0.198
P6	0.69	P26	0.296	P46	0.706	P66	0.61
P7	0.558	P27	0.302	P47	0.447	P67	0.405
P8	0.718	P28	-0.162	P48	0.565	P68	0.461
P9	0.712	P29	0.59	P49	0.629	P69	0.51
P10	0.727	P30	0.168	P50	0.679	P70	0.543
P11	0.629	P31	0.504	P51	0.339	P71	0.557
P12	0.442	P32	0.535	P52	0.48	P72	0.54
P13	0.436	P33	0.356	P53	0.041	P73	0.612
P14	0.226	P34	0.427	P54	0.171	P74	0.516
P15	0.446	P35	0.353	P55	0.044	P75	0.579
P16	0.522	P36	0.362	P56	0.233	P76	0.372
P17	0.512	P37	0.404	P57	0.663	P77	0.231
P18	0.514	P38	0.211	P58	0.777	P78	-0.012
P19	0.335	P39	0.568	P59	0.801	P79	0.212
P20	0.339	P40	0.408	P60	0.72		

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

c) Comunalidades

Con ayuda del software SPSS, se aplicó esta prueba para observar en qué medida un ítem se relacionaba con los demás. Después de haber eliminado los ítems que no puntuaron adecuadamente en el coeficiente de discri-

minación, se midieron las comunalidades y se eliminaron aquellos ítems que, en la extracción, puntuaron debajo de 0.4. Los ítems que pasaron esta prueba son los siguientes:

Tabla 3
Comunalidades

Ítem	Inicial	Extracción	Ítem	Inicial	Extracción
P1	.729	.722	P45	.532	.498
P2	.666	.591	P46	.551	.489
P3	.638	.590	P48	.483	.457
P4	.651	.638	P49	.633	.522
P5	.588	.525	P50	.645	.521
P6	.674	.678	P57	.600	.531
P7	.503	.473	P58	.730	.695
P8	.706	.721	P59	.781	.775
P9	.630	.611	P60	.725	.736
P10	.548	.515	P61	.680	.600
P11	.623	.579	P62	.650	.657
P15	.552	.558	P63	.632	.580
P16	.613	.628	P64	.759	.706
P20	.456	.521	P66	.566	.530
P24	.631	.672	P69	.585	.641
P29	.488	.443	P71	.407	.411
P32	.568	.497	P72	.612	.551
P33	.644	.605	P73	.753	.664
P34	.690	.897	P75	.555	.556
P41	.456	.406			

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

d) *Coefficiente de fiabilidad Alfa de Cronbach y correlación ítem-total corregida* El Alfa de Cronbach arrojó una puntuación global alta (.935). En este análisis de fiabilidad, la prueba por ítem quedó tal como sigue:

Tabla 4
Coefficiente de fiabilidad y correlación ítem-total corregida

	Estadísticos ítem - total			
	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación corregida ítem-total	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
P1	65.24	260.453	.597	.932
P2	65.11	259.693	.577	.933
P3	65.42	258.863	.562	.933
P4	66.34	265.079	.573	.933
P5	66.33	265.352	.531	.933
P6	65.08	258.564	.597	.932
P7	66.12	264.092	.469	.934
P8	65.36	258.293	.600	.932
P9	65.43	258.363	.572	.933
P10	65.76	259.347	.607	.932
P11	66.42	266.954	.571	.933
P15	65.85	267.340	.345	.935
P16	65.89	265.687	.387	.934
P20	66.39	271.925	.260	.935
P24	65.62	262.730	.456	.934
P29	66.40	269.013	.481	.934
P32	66.44	269.413	.467	.934
P33	66.49	272.081	.296	.935
P34	66.48	271.417	.379	.934
P41	65.95	262.047	.507	.933
P45	65.79	262.872	.419	.934
P46	65.88	260.847	.486	.934
P48	66.21	266.465	.435	.934
P49	65.89	263.840	.475	.934
P50	65.76	262.334	.522	.933
P57	66.22	263.645	.581	.933
P58	66.06	260.369	.675	.932

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

P59	66.22	261.481	.708	.932
P60	65.92	260.254	.633	.932
P61	65.98	263.264	.584	.933
P62	65.94	257.319	.677	.932
P63	66.17	264.258	.567	.933
P64	65.58	259.348	.547	.933
P66	66.09	265.553	.488	.934
P69	66.14	267.002	.395	.934
P71	65.50	263.327	.422	.934
P72	65.81	264.844	.415	.934
P73	65.31	260.914	.491	.934
P75	66.17	265.639	.444	.934

e) Análisis Factorial Exploratorio

Esta prueba se aplicó a los ítems resultantes a partir del análisis de comunalidades; por tanto, se exploró con los ítems ya eliminados. Con el criterio de conservar mínimo tres ítems por factor, se eliminaron dos factores que

contenían dos ítems cada uno, dado que quedaron aislados. El criterio para identificar un ítem en su dimensión correspondiente fue que la carga factorial superara 0.4. Igualmente, la prueba KMO y Bartlett arrojó .884.

Tabla 5

Prueba KMO y Bartlett

Prueba KMO y Bartlett		
Medida de Adecuación de la Muestra de Kaiser-Meyer-Olkin		.884
Prueba de Esfericidad de Bartlett	Chi-Cuadrada Aprox.	5228.014
	gl	741
	Sig.	<.001

f) Varianza total explicada

Este estadístico nos permite observar qué tanto de la varianza de la variable dependiente se debe a la variable independiente.

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

Tabla 6

Varianza total explicada

Varianza total explicada									
Factor	Eigenvalores iniciales			Suma de saturaciones al cuadrado			Sumas de rotación de saturaciones al cuadrado		
	Total	% de Varianza	Acumulado%	Total	% de Varianza	Acumulado %	Total	% de Varianza	Acumulado %
1	11.925	30.576	30.576	11.530	29.564	29.564	4.476	11.477	11.477
2	3.425	8.782	39.359	3.024	7.753	37.317	3.190	8.181	19.657
3	2.450	6.282	45.641	2.083	5.340	42.657	3.166	8.117	27.775
4	2.383	6.110	51.751	1.953	5.008	47.665	2.986	7.656	35.430
5	1.748	4.483	56.234	1.375	3.525	51.190	2.980	7.640	43.070
6	1.493	3.829	60.063	1.118	2.866	54.055	2.412	6.184	49.254
7	1.431	3.668	63.731	1.015	2.604	56.659	1.996	5.117	54.371
8	1.311	3.361	67.093	.898	2.302	58.961	1.790	4.590	58.961
9	.994	2.550	69.643						
10	.833	2.136	71.778						
11	.738	1.893	73.671						
12	.693	1.776	75.447						
13	.656	1.682	77.130						
14	.648	1.662	78.792						
15	.628	1.609	80.401						
16	.592	1.519	81.920						
17	.560	1.435	83.355						
18	.517	1.325	84.680						
19	.490	1.255	85.936						
20	.443	1.136	87.072						
21	.432	1.108	88.180						
22	.409	1.048	89.228						
23	.396	1.015	90.243						
24	.377	.967	91.209						
25	.357	.916	92.125						
26	.327	.839	92.964						
27	.296	.760	93.724						
28	.287	.736	94.460						

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

29	.282	.724	95.184
30	.265	.681	95.865
31	.257	.658	96.524
32	.217	.557	97.081
33	.213	.546	97.627
34	.199	.510	98.137
35	.177	.455	98.592
36	.161	.412	99.004
37	.141	.361	99.365
38	.133	.341	99.705
39	.115	.295	100.000

Método de extracción: factorización por ejes principales.

Con respecto al análisis factorial exploratorio, éste se aplicó por ejes principales, rotación tipo Varimax, con un máximo de 50 iteraciones para convergencia y aplicación de la normalización de Kaiser. El resultado es el siguiente:

Tabla 7

Matriz factorial rotada

Factores	Necesidades económicas no básicas	Sociosanitaria institucional	Espacial habitativa	Relacional positiva	Necesidades económicas básicas	Sociosanitaria personal	Formativa	Relacional negativa
P1	0.791	0.142	0.179	0.044	0.054	0.15	-0.006	0.128
P2	0.675	0.146	0.183	0.004	0.135	0.238	-0.024	0.077
P3	0.684	0.183	0.109	-0.01	0.247	0.093	0.081	0.014
P4	0.308	0.136	0.154	0.113	0.664	-0.03	0.191	0.1
P5	0.211	0.044	0.188	0.209	0.608	0.034	0.12	0.121
P6	0.761	0.141	0.166	0.013	0.102	0.142	0.105	0.096
P7	0.14	0.172	0.081	0.069	0.606	0.188	-0.016	0.094
P8	0.793	0.154	0.154	0.127	0.163	0.031	0.035	-0.023
P9	0.695	0.164	0.076	0.118	0.252	0.054	0.114	-0.046
P10	0.533	0.204	0.121	0.073	0.367	0.094	0.092	0.133
P11	0.221	0.232	0.138	0.092	0.626	0.022	0.178	0.161
P15	-0.044	0.033	0.074	0.715	0.086	0.103	0.056	0.13
P16	-0.017	0.101	0.033	0.759	0.133	0.09	0.052	0.107
P20	0.037	0.024	0.044	0.149	0.101	-0.018	0.021	0.695

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

P24	0.05	0.074	0.119	0.765	0.11	0.133	-0.006	0.186
P29	0.16	0.122	0.125	0.144	0.569	0.059	0.194	0.037
P32	0.089	0.213	0.146	0.084	0.321	0.092	0.542	0.1
P33	0.042	0.083	0.067	0.062	0.135	0.062	0.752	0.028
P34	0.123	0.094	0.071	0.057	0.139	0.034	0.911	0.123
P41	0.082	0.259	0.515	0.14	0.156	0.117	0.061	0.082
P45	0.08	0.115	0.674	0.124	0.079	0.002	0.048	0.013
P46	0.158	0.143	0.637	0.134	0.105	0.035	0.093	-0.007
P48	0.131	0.103	0.638	0.014	0.115	0.07	0.025	0.061
P49	0.167	0.238	0.639	-0.052	0.131	0.089	0.044	-0.013
P50	0.178	0.196	0.608	-0.018	0.07	0.197	0.045	0.186
P57	0.098	0.551	0.266	0.087	0.32	0.136	0.059	0.123
P58	0.239	0.667	0.28	0.083	0.267	0.137	0.103	0.088
P59	0.252	0.657	0.225	0.043	0.422	0.143	0.132	0.108
P60	0.285	0.727	0.264	0.153	0.077	0.136	0.079	-0.055
P61	0.275	0.626	0.275	0.091	0.036	0.16	0.142	-0.041
P62	0.309	0.614	0.329	0.095	0.171	0.102	0.117	0.121
P63	0.156	0.21	0.22	0.069	0.196	0.628	0.056	0.149
P64	0.197	0.199	0.046	0.286	0.082	0.728	0.022	0.085
P66	0.083	0.084	0.058	0.605	0.147	0.266	0.08	0.218
P69	0.076	0.086	0.058	0.271	0.109	0.079	0.074	0.726
P71	0.218	0.055	0.039	0.561	0.051	0.187	0.042	0.065
P72	0.087	0.039	0.16	0.192	0.048	0.688	0.064	0.017
P73	0.226	0.137	0.031	0.32	-0.002	0.698	0.064	-0.008
P75	0.098	0.031	0.117	0.234	0.182	0.156	0.151	0.63

Método de extracción: factorización por ejes principales.

Método de rotación: Varimax con Normalización Kaiser.

Discusión

Si bien el instrumento originalmente diseñado por Téllez y Rivera (2020) arrojó resultados positivos en el análisis factorial realizado en aquel momento, se consideró que el análisis por componentes principales no fue el más adecuado para este tipo de instrumento, tal como ya se expuso anteriormente. Considerando que la población de interés en este caso está compuesta por menores de edad, se revisó si los ítems eran adecuados para éstos y se concluyó que no era así; por ejemplo, en aquel instrumento resultaron nueve factores; de ellos, el número tres (“conductas disruptivas con pares”) era de difícil exploración, dado que los menores de edad tienen prohibida la compra de bebidas alcohólicas y sería

difícil obtener una buena puntuación de ítems cuando las preguntas no se adaptan al contexto de la muestra o cuando es probable que habrá un sesgo de deseabilidad social que implique negar la compra y consumo de este tipo de bebidas.

Los ítems del factor número cinco del instrumento original fueron aprovechados en el nuevo instrumento construido; sin embargo, los resultados no fueron alentadores debido a que se planteaban preguntas del tipo “he descuidado mis estudios porque tengo que trabajar para cubrir mis gastos” (ítem 31 en el nuevo cuestionario), que no pasó la prueba de las comunalidades. Por último, los ítems del factor nueve sobre la participación comunitaria (ítems 19, 25 y 26) tampoco lograron supe-

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

rar la prueba de las comunalidades en el contexto de la población estudiantil de bachillerato.

En el rediseño se buscó adaptar al contexto de la población adolescente y estudiante de bachillerato que no cuenta con recursos propios y conocer, de esta manera, cuál es su percepción de exclusión social en distintas dimensiones. Por ello, se modificó la redacción de los ítems, se agregaron más (tal como ya quedó mencionado) y éstos se agruparon en ocho dimensiones; posteriormente, al hacer el análisis de fiabilidad, se expusieron las comunalidades y al aplicar el análisis factorial exploratorio se consideró hacerlo por ejes principales en lugar de componentes principales, con lo que se logró buenos resultados en esta versión del instrumento. Vale la pena no perder de vista, además, que de acuerdo con otras investigaciones (Jiménez, 2008; Vera *et al.*, 2012; Serrano, 2014; Uceda y Domínguez, 2016; Martínez, 2016; Quitian *et al.*, 2020; Téllez y Rivera, 2020) la percepción de exclusión social puede desempeñar un papel importante en el desarrollo posterior de conductas antisociales y delictivas.

Al considerar los resultados del análisis factorial exploratorio aplicado a este instrumento, resalta que el total de factores señalados por el análisis corresponde a ocho. Esto significa que las dimensiones que hay que tomar en cuenta para medir la percepción de exclusión social en la población adolescente estudiante son: *a)* económica en necesidades básicas, *b)* económica en necesidades no básicas, *c)* relacional positiva, *d)* relacional negativa, *e)* formativa, *f)* espacial-habitativa, *g)* socio-sanitaria institucional y *h)* socio-sanitaria personal.

Conclusiones

La medición de la percepción de exclusión social es de suma importancia para las ciencias sociales en general y para la sociología y criminología en particular. En su momento, Robert Merton (1984) instó a los investigadores a diseñar los instrumentos necesarios para poder evaluar la anomia en el sentido de estudiar la contradicción entre las metas socialmente establecidas y los medios estructurados para llegar a ellas. Es por ello que se hizo un estudio de las propuestas teóricas y empíricas para

tener en cuenta aquellas áreas o ámbitos en los que un individuo puede percibirse como excluido y en ello radica la complejidad del fenómeno de la exclusión.

Tal como se desprende de la discusión conceptual, algunos autores proponen cierta cantidad de dimensiones en las que se puede presentar la exclusión, pero no hay un acuerdo homogéneo; no obstante, a pesar de la diversidad de propuestas teóricas, sí encontramos como constante que una de las dimensiones más sólidas en este fenómeno es aquello relacionado con problemas económicos, ya sea respecto de la satisfacción de necesidades básicas como de necesidades no básicas. En general, los resultados del análisis factorial exploratorio muestran una fuerte comunalidad entre cada uno de los ítems; de ahí se desprende que las dimensiones que se proponen tienen tanto fundamentación teórica como empírica.

Con eso en cuenta, es pertinente la medición de la percepción de exclusión social en la población adolescente del nivel bachillerato debido a que, como se señaló anteriormente, es en esta etapa en la que se inician ciertas conductas antisociales y delictivas que son el resultado de la percepción de exclusión social. El instrumento final se agrega como anexo I a este trabajo. Los resultados obtenidos son alentadores, aunque mejorables. Tanto la prueba de esfericidad de Bartlett del análisis factorial exploratorio como el Alfa de Cronbach indicaron que el cuestionario en lo global presenta buenas probabilidades de obtener resultados confiables, al igual que lo mostrado en las comunalidades y en los estadísticos del análisis factorial.

Otro de los aspectos por destacar a partir de esta investigación instrumental es que las dimensiones resultantes del análisis factorial, además de las necesidades económicas, la calidad de las relaciones familiares y la marginalidad del espacio habitacional, entre otras, también indican que las variables relacionadas con la salud física y mental ocupan un lugar especial en la percepción de exclusión social de los adolescentes, pues en los resultados se observa que la dimensión de socio-sanitaria se divide en institucional y personal. En otras palabras,

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

las dimensiones estructurales o externas que dan cuenta de la percepción de exclusión quedarían incompletas si no se considera una dimensión personal.

Agradecimientos

Se agradece infinitamente la colaboración de los estudiantes de cuarto semestre, generación 2021-2025 de la Licenciatura en Criminología, Facultad de Derecho, Universidad Autónoma de Querétaro, quienes colaboraron en la aplicación de los cuestionarios piloto en la Escuela de Bachilleres “Salvador Allende”.

Referencias bibliográficas

- Cámara-Menoyo, C. y Sorando, D. (2017). Valoración de las percepciones subjetivas de los barrios como complemento al cálculo cuantitativo de riesgo de exclusión social: El caso del MRSZ en Zaragoza. *Clivaje. Estudios y Testimonios del Conflicto y el Cambio Social*, (5), 240-289. <https://revistas.ub.edu/index.php/clivatge/article/view/18610>
- Cañadas, I. y San Luis, C. (2020). *Construcción de cuestionarios en criminología*. Síntesis.
- Castro, L., García, C. y López, R. (2020). Exclusión social, inclusión política y autoestima de jóvenes en pobreza, Monterrey, México. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(1), 38-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7384404>
- Chacón, E. (2016). *El impacto de la percepción de exclusión social en la salud mental* [Tesis de grado. Universidad de Jaén]. https://crea.ujaen.es/bitstream/10953.1/3449/1/Chacn_Gmiz_Elena_Mara__TFG_Grado_Psicologa.pdf..pdf
- Cortés, F. (2006). Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social. *Papeles de Población*, 12(47), 71-84. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204704>
- Darcout, A. (2019). Percepción de inclusión/exclusión social en personas con géneros y sexualidades no hegemónicas de la provincia de Cienfuegos. *Revista Sexología y Sociedad*, 25(1), 14-34. <https://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/659>
- Dosal, R. y Capdevila, L. (2016). Exclusión social y deporte. *Investigación económica*, 75(297), 155-168. <https://doi.org/10.1016/j.inveco.2016.08.005>
- Fernández, R. (2011). *Exclusión social de mujeres presas: análisis de necesidades y su percepción del proceso de rehabilitación en el Centro Penitenciario de Villabona* [Tesis doctoral, Universidad de Oviedo]. https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/12893/TD_Roxana?sequence=4
- Frías, D. y Pascual, M. (2012). Prácticas del Análisis Factorial Exploratorio (AFE) en la investigación sobre conducta del consumidor y marketing. *Suma Psicológica*, 19(1), 45-58. <https://www.redalyc.org/pdf/1342/134224283004.pdf>
- Hopenhayn, M. (2008). Inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana. *Revista Pensamiento Iberoamericano*, (3), 49-71. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2781553>
- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios Pedagógicos*, 34(1), pp. 173-186. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000100010>
- Lloret, S., Ferreres, A., Hernández, A. y Tomás, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Revista Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.
- Martínez, A. (2016). *Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
- Medrano, L., y Muñoz, R. (2017). Conceptual and practical approach to Structural Equations Modeling. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 11(1), 219-239. <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.11.486>
- Méndez, A. (2024). El análisis factorial: una introducción conceptual para la enseñanza y aprendizaje. *Enseñanza e Investigación en Psicología. Nueva Época*, 6(1), 1-13. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.240>
- Merton, R. (1984). *Teoría y estructura sociales*. Fondo de Cultura Económica.
- Mora, M. y Oliveira, O. (coords.). (2014). *Desafíos y Paradojas: los jóvenes frente a las desigualdades sociales*. El Colegio de México.
- Moreno, M. (2023). Las metas y los medios: fundamentación teórica de la categoría de exclusión social. *Revista de*

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

- Ciencias Sociales*, (180), 15-29. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i180.55831>
- Nun, J. (2001). *Marginalidad y exclusión social*. Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, J. (ed.) (2018). *Vidas sitiadas. Jóvenes, exclusión laboral y violencia urbana en Centroamérica*. FLACSO.
- Quitian, R., Uribe, S. y Pachón, W. (2020). Conducta delictiva y personalidad en adolescentes en riesgo de exclusión social en una institución educativa. *Logos Ciencia & Tecnología*, 12(2), 57-69. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2422-42002020000200057
- Ramírez, P. y Ziccardi, A. (2008). Pobreza urbana, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI, una introducción. En R. Cordera, P. Ramírez y A. Ziccardi (coords.), *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI* (pp. 23-48). Siglo XXI Editores. https://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5002/4/Pobreza_desigualdad_y_exclusion_social_en_la_ciudad_del_siglo_XXI.pdf
- Rizo, A. (2006). ¿A qué llamamos exclusión social? *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 5(15). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30517306018>
- Seisdedos, N. (2001). *Cuestionario de conductas antisociales-delictivas (A-D)*. El Manual Moderno.
- Serrano, M. (2014). Exclusión social y criminalidad. *Revista de Derecho UNED*, (14), 587-617. <https://revistas.uned.es/index.php/RDUNED/article/view/13312>
- Sosa, R., Flores, G., y Torres, V. (2023). Perception of social exclusion by digital media in postgraduate students: Analysis of social exclusion and types of digital divide in an online postgraduate course. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review / Revista Internacional De Humanidades*, 17(4), 1-9. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v12.4754>
- Subirats, J., Riba, C., Giménez, L., Obradors, A., Giménez, M., Queralt, D., Bottos, P. y Rapoport, A. (2004). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*. Colección de Estudios Sociales núm. 16. Fundación la Caixa.
- Téllez, M. y Rivera, L. (2020). Construcción y validación de un instrumento para medir la percepción de exclusión social en jóvenes. *Psicogente*, 23(43), 144-166. <https://doi.org/10.17081/psico.23.43.3294>
- Tezanos, J. (2022). *La sociedad dividida*. Malpaso Ediciones.
- Uceda, F. y Domínguez, J. (2016). Vinculación entre la vulnerabilidad y la exclusión social y las trayectorias delictivas. Un estudio de asociación. *Psychosocial Intervention*, (26), 29-37. <http://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2016.07.003>
- Vera, J., Bautista, G., Ramírez, M., y Yáñez, A. (2012). Relación entre anomia social, alienación y conducta antisocial en jóvenes infractores mexicanos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2), 943-955. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77323978012.pdf>
- Vrooman, J., y Hoff, S. (2013). The disadvantaged among the Dutch: A survey approach to the multidimensional measurement of social exclusion. *Social Indicators Research*, 113(3), 1261-1287. <https://doi.org/10.1007/s11205-012-0138-1>
- Ziccardi, A. (2008). Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI. En A. Ziccardi (comp.), *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social: los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI* (pp. 9-33). CLACSO-Siglo del Hombre.

Anexo I

CUESTIONARIO ExSoc-CAD

Género: Masculino [] Femenino [] Edad: _____ años

Fecha de hoy:

Vives con: solo(a) [] Ambos padres [] Sólo padre [] Solo madre [] Otro familiar: _____

Delegación donde vives:

A continuación encontrarás una serie de frases y situaciones que pueden representar lo que sucede en muchas familias mexicanas en general y con muchos adolescentes en particular. Nuestro objetivo es conocer si existen (y en qué medida) áreas de oportunidad para tu desarrollo personal.

Este cuestionario es completamente anónimo para preservar tu seguridad.

Lee cuidadosamente cada una de las frases y responde con toda sinceridad, eligiendo las situaciones que se parecen más a lo que vives cotidianamente en tu entorno.

Los números que encontrarás se interpretarán así:

1 = Muy de acuerdo 2 = De acuerdo. 3 = En desacuerdo 4 = Muy en desacuerdo

1 = Siempre 2 = Casi siempre 3 = A veces 4 = Nunca

D1. Necesidades económicas básicas	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
En mi familia hay recursos suficientes para cubrir mis necesidades básicas de alimentación, ropa y transporte.	1	2	3	4
En mi casa me compran todos los materiales necesarios para mis estudios (libros, cuadernos, lápices, uniformes).	1	2	3	4
En mi familia se paga sin problemas la renta / mensualidad del banco de la vivienda donde habito.	1	2	3	4
En mi casa tenemos dinero para comprar la comida de la semana.	1	2	3	4
En mi familia hay recursos económicos suficientes para que yo termine la preparatoria.	1	2	3	4
D2. Necesidades económicas no básicas	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
En mi casa el dinero alcanza para comprar algunos “lujos” (tablets, smartphones o dispositivos móviles de entretenimiento).	1	2	3	4
En mi casa podemos comprar cosas de “marca”.	1	2	3	4
En mi casa me pueden comprar ropa aunque no sea necesaria.	1	2	3	4
En mi familia podemos gastar dinero para salir de vacaciones.	1	2	3	4
En mi casa podemos gastar dinero para salir a comer a un restaurante.	1	2	3	4
En mi casa me pueden dar dinero para gastarlo al salir a divertirme con mis amigos/as.	1	2	3	4
Si hay que hacer una reparación en casa, hay dinero suficiente para pagarla.	1	2	3	4

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

D3. Relacional positiva	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
En mi familia me siento en confianza.	1	2	3	4
Mi familia me ayuda cuando tengo problemas.	1	2	3	4
Puedo platicar con mi familia sobre mis problemas.	1	2	3	4
Me siento bien y cómodo en mi casa.	1	2	3	4
Puedo realizar actividades de diversión con mi familia.	1	2	3	4
D4. Relacional negativa	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
En mi familia se agreden o golpean.	1	2	3	4
En mi familia se humillan y ofenden.	1	2	3	4
He experimentado violencia hacia mí en mi familia.	1	2	3	4
D5. Formativa	De acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	En desacuerdo
No puedo seguir estudiando por motivos económicos.	1	2	3	4
He tenido que faltar a la escuela por falta de dinero para los pasajes.	1	2	3	4
He tenido que faltar a la escuela por falta de dinero para el material.	1	2	3	4
D6. Espacial-habitativa	De acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	En desacuerdo
En mi colonia hay servicios médicos cercanos a los que puedo acudir si me enfermo.	1	2	3	4
En la colonia donde vivo hay un centro deportivo cercano y seguro a donde puedo acudir a hacer ejercicio.	1	2	3	4
En la colonia donde vivo hay un parque cercano y seguro a donde puedo ir a descansar y jugar.	1	2	3	4
Las calles y avenidas de la colonia donde vivo tienen banquetas donde puedo caminar cómodamente.	1	2	3	4
Las calles y avenidas de mi colonia tienen suficiente alumbrado público.	1	2	3	4
El alumbrado público de mi colonia funciona eficientemente.	1	2	3	4
D7. Sociosanitaria institucional	De acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	En desacuerdo
Cuando me enfermo cuento con servicios médicos dónde acudir.	1	2	3	4
Recibo atención médica de calidad.	1	2	3	4
Tengo acceso a los medicamentos que necesito.	1	2	3	4
Las instalaciones de las instituciones de salud a las que acudo cuentan con el equipo necesario para brindar atención.	1	2	3	4
El personal de salud que me atiende está bien capacitado.	1	2	3	4
Si tuviera una emergencia médica que requiriera hospitalización o cirugía, tengo dónde acudir.	1	2	3	4

Mónica Eugenia Moreno Rubio, Rafael Plancarte Escobar

D8. Sociosanitaria personal	De acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	En desacuerdo
Gozo de salud física.	1	2	3	4
Gozo de salud mental.	1	2	3	4
Considero que estoy físicamente sano / sana.	1	2	3	4
Considero que estoy mentalmente sano / sana.	1	2	3	4